

El Don de Lenguas

Un Papel De la Posición De la Iglesia De la Biblia Del Valle

www.valleybible.net

Quizás el más notable aspecto del movimiento carismático es su afirmación que ellos tienen el don de hablar en lenguas. En teología carismática común, el hablar en lenguas sigue después de que hay un llenar especial del Espíritu Santo, o sigue después de un bautismo especial del Espíritu Santo. Ellos basan esta creencia en los ejemplos en Hechos 2, 10 y 19. Creen que la práctica del hablar en lenguas trae grandes ventajas para la vida espiritual del cristiano y vitaliza su vida de oración.

Porque muchos cristianos son desconocedores de la enseñanza bíblica con respecto al don de lenguas, son fácilmente engañados por la redefinición carismática del don de lenguas. Este problema es engrandecido por la prevalente actitud que nuestras experiencias personales son fuentes autoritativas de la verdad; aún igual de autoritativas que la Palabra de Dios. A menudo, si una persona piensa que ha hablado en lenguas la discusión se termina y nadie le duda su afirmación. Es más, consideran a los que dudan las prácticas modernas de los cristianos carismáticos como críticos y personas divisivas. Sin embargo, estamos obligados a explicar y defender lo que la Biblia enseña acerca del don de lenguas, incluyendo su naturaleza, su propósito y su duración.

El Don de Lenguas No Es Elocución Extática

El típico punto de vista carismático acerca del don de lenguas es de que es una capacidad dada por Dios para hablar en un idioma terrestre o un idioma celestial sin tener previo conocimiento de ese idioma. Mientras que los carismáticos generalmente reconocen que en Hechos 2 son idiomas terrestres o humanos los que se demuestran, muchos de ellos se basan en 1ª Corintios 13:1 y 1ª Corintios 14 para afirmar que Pablo hablaba en un idioma divino o angelico, y también que él hablaba elocución extática, o sea en lenguas.

Mientras que los primeros Pentecosteses de la primera mitad del siglo veinte comúnmente entendían que el hablar en lenguas era el hablar en idiomas humanos, su entendimiento cambió. Con el tiempo, llegaron a adoptar el punto de vista que todo don de hablar en lenguas es elocución extática en un idioma desconocido. Hoy en día, el punto de vista carismático más común acerca de lenguas es que hay diferencia entre las lenguas de Hechos y las lenguas de 1ª Corintios 14. De acuerdo a esta enseñanza, cuando un cristiano es bautizado por el Espíritu Santo, necesariamente resultan lenguas, las cuales son verdaderos idiomas humanos, como en Hechos 2. Este tipo de lenguas debe ser evidente en todos pero no es el don de lenguas de 1ª Corintios, el cual no le es concedido a todos (1ª Corintios 12:30). Desde este punto de vista, el don de lenguas en 1ª Corintios no es un idioma terrenal, no es un idioma extranjero, sino que es una elocución extática. Los carismáticos han descrito este tipo de guirigay como un “lenguaje divino,” o “las lenguas de ángeles” referidas (de acuerdo a ellos) en 1ª Corintios 13:1.

Sin embargo, el don de lenguas siempre debería de ser entendido como una capacidad milagrosamente dada para hablar en un genuino idioma humano no nativo a quien lo habla.

En otros versículos, Pablo usa el término “lengua” como una figura de retórica dando a entender que se refiere a un idioma humano (Romanos 3:13; 14:11; Filipenses 2:11). Otros autores del Nuevo Testamento utilizan el término “lengua” también como una figura retórica refiriéndose a declaraciones hechas en un idioma humano (Hechos 2:11; Apocalipsis 5:9; 7:9; 10:11; 11:9; 13:7; 14:6; 17:15). También, la traducción griega del Antiguo Testamento (el Septuaginta, LXX) tiene treinta referencias a “lengua” que se refieren a discurso normal. Ninguna vez en la Biblia el uso de “lengua” se refiere a guirigay o elocución extática.

También, el verbo “hablara” en 1ª Corintios 13:1 está en el modo subjuntivo. El modo subjuntivo en griego asume algo no real, o algo que actualmente no es el caso. Pablo no hablaba en lenguas de ángeles, sino que solamente utilizó esa frase para presentar un caso hipotético basado en una hipérbole. Además, no hay evidencia alguna que los ángeles utilizan algún idioma divino, ya que en toda situación cuando ellos se comunican en las Escrituras, ellos utilizan algún idioma humano (Lucas 1:11-37, 2:8-14).

Hechos 2 da una descripción de la práctica del don de lenguas durante la fundación de la iglesia. En esta ocasión está muy claro que **las lenguas eran verdaderos idiomas humanos** (Hechos 2:6). Esto fuertemente se apoya a favor de la interpretación que el don de lenguas en 1ª Corintios también se refiere a un verdadero idioma humano. Es también importante observar que Pablo, el autor de 1ª Corintios, y que Lucas, el autor de Hechos, eran compañeros. Ninguno de ellos dan alguna indicación que las lenguas que estaban presentes en Hechos 2 se diferenciaron de cualquier manera de las lenguas de 1ª Corintios 14. Debe haber evidencia convincente antes de que adoptemos un cambio en la definición de lenguas y en este caso no existe alguna evidencia.

Las lenguas necesitan ser interpretadas, en 1ª Corintios 14:5, 13, el interpretar las lenguas lleva el sentido de “traducción” (cf. Juan 9:7; Hechos 9:36 y Hebreos 7:2), e indica que debe haber una traducción de un idioma extranjero. No se puede traducir ningún discurso extático o guirigay. Mientras que 1ª Corintios 14 describe el problema del discurso que es incomprensible (vv. 9, 14), es incomprensible porque no hay nadie con el don de interpretación, no porque es necesariamente discurso extático e inconocible. Además, es obvio que el don de lenguas no era una elocución extática incontrolable puesto que Pablo da instrucciones acerca del control del don de lenguas (1ª Corintios 14:27-28).

Además, Pablo cita Isaías 28:11-12 en 1ª Corintios 14:21, donde se refiere a las lenguas extrañas de los asirios, un idioma extranjero real.

El Nuevo Testamento nos demuestra que el propósito principal del hablar en lenguas es de usarlo como una señal o un milagro convincente (1ª Corintios 14:22), y solamente secundariamente como un medio para comunicar un mensaje. En Hechos y en 1ª Corintios la comunicación en si podía haber sido

conducida sin el uso de lenguas. Meras elocuciones extáticas no son convincentes puesto que cualquier persona puede parlotearlas y varias religiones paganas practican la misma actividad.

Así como el don de la sanación aparece prefigurar la redención del cuerpo de la sentencia de Dios en Génesis 3, el don de lenguas aparece prefigurar la reconciliación de los idiomas de la sentencia de Dios en Génesis 11 en la torre Babel. Así como el juicio de Génesis 11 resultó en la creación de los idiomas reales, el don de lenguas permitía la comunicación por medio de idiomas reales. La elocución extática no prefigura la reconciliación de la sentencia de Génesis 11.

El comprender que las lenguas son verdaderos idiomas humanos y no elocución extática es muy importantes para evaluar las prácticas carismáticas de elocuciones extática. Para los carismáticos es esencial el redefinir el don bíblico de lenguas de la habilidad de hablar en un idioma extranjero a la elocución extática, ellos tienen que redefinir este don como elocución extática para validar su práctica de farfullar. Si el don de lenguas es entendido en el sentido bíblico, o sea como una capacidad supernatural para hablar en un idioma que nunca antes se ha aprendido, entonces está claro que la actual práctica carismática no es de origen bíblico.

Algunas gentes han intentado superar este problema con argumentos de que cuando hablan en lenguas, ellos están verdaderamente hablando en un idioma que si puede ser interpretado, aunque no hay ninguna evidencia. Razonan que simplemente porque nadie pueden entender lo que hablan no quiere decir que no estén hablando en un verdadero idioma. Este argumento sin embargo está vacío de cualquier evidencia. Si una persona hablando en lenguas realmente está hablando un verdadero idioma entonces alguien quien le escuche debería ser edificado por las palabras. El punto que Pablo presenta en 1ª Corintios 14:1-19 es para enseñarnos que el hablar en lenguas no tiene algún valor si nadie entiende lo que se está diciendo. Si hoy en día hay alguien que entiende la elocución extática de los carismáticos, entonces ¿qué idioma se está hablando? Cuando alguien dice que entiende, lo hace basándose en un supuesto don de interpretación, no porque estén entendiendo al altavoz en su idioma materno (como fue el caso en Hechos 2). Esta habla que nadie puede entender no valida nada y es inútil.

El Don de Lenguas No Es un Lenguaje de Oración para Hablar con Dios

De acuerdo a la teología carismática, el propósito de hablar en lenguas es la edificación del individuo y, si estas son interpretadas, también la edificación de la iglesia. Ellos enseñan que el hablar en lenguas es particularmente útil para comunicarse con Dios por medio de la oración. Sin embargo, este punto de vista está directamente opuesto al propósito bíblico del don de lenguas.

Primera de Corintios 14 enseña que hay un propósito único para todos los dones espirituales, específicamente, la edificación. Primera de Corintios 14:22 describe claramente a específicos grupos de gente que debían ser edificados por las

lenguas y la profecía. La profecía, como la revelación directa de Dios, es necesariamente dirigida para los que ya creen y de quienes se espera que respondan a la revelación. Las lenguas, por otra parte, son muestras para los no creyentes, dando evidencia sobrenatural de la autoridad milagrosa de Dios. Cuando los no creyentes escuchan el mensaje en lenguas en su propio idioma, hablado por gente quienes no saben ese idioma, los no creyentes reconocerán que la capacidad para comunicarse de tal manera viene de Dios.

La aparición de lenguas en el libro de los Hechos apoyan la declaración de Pablo que las lenguas son una señal para los no creyentes. En Hechos 2 las lenguas fueron utilizadas para validar el mensaje del evangelio a los judíos no salvos. En las otras dos ocasiones en las lenguas se hablan en el libro de los Hechos, Hechos 10:44-48 y 19:1-7, el contexto incluye a gente que acaban de venir a la fe en Cristo.

Por lo tanto, las lenguas son para proporcionar evidencia en el contexto de los mensajes referentes a la salvación. El primer problema con el enseñar que las lenguas son para orarle a Dios es que 1ª Corintios 14:22 explica que el propósito de lenguas es de una señal confirmatoria para no creyentes, no para orarle a Dios. No hay fundación alguna para poder decir que el hablar en lenguas tiene algún propósito adicional.

Hay varios versículos que se emplean mal para decir que las lenguas son un idioma de oración. Estos versículos se encuentran en la siguiente lista, junto con una explicación de lo que quieren decir:

1ª Corintios 14:2, “el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios”

Él le habla a Dios porque ningún otro le entiende. Esto no es una exhortación a hablar en lenguas para comunicarse con Dios. Al contrario, es una reprimenda por hablar en público en una lengua que nadie entiende, ya que el contexto de 1ª Corintios 14 es el discurso público. Dios, siendo multilingüe, es el único capaz de entender.

1ª Corintios 14:4, “El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica”

Esto es porque, en contraste con la profecía (14:3-4), él no está edificando a nadie más en la iglesia. Esto no es un estímulo para hablar en lenguas en privado para edificarnos a nosotros mismos. Sino que es una reprimenda por hablar en una lengua que nadie entiende y por lo tanto nadie es edificado.

Las Escrituras no nos instruyen a que nos edifiquemos nosotros mismos. De hecho, las Escrituras consideran la práctica de tal edificación propia algo negativo (Romanos 15:2-3; 1ª Corintios 10:23-24; 10:33; 13:5). Los dones espirituales son, por su misma naturaleza, diseñados para servirle a otros y nunca son dados para el uso privado de servirnos nosotros mismos (1ª Corintios 12:5-7). La razón por la cual Pablo escribió el capítulo 14 de la epístola a los Corintios es para parar esta práctica de servirse a uno mismo que los Corintios estaban practicando.

Algunos dicen que Judas 20 nos manda a que nos edifiquemos a nosotros mismo,

pero el verbo usado en la frase “edificándoos en vuestra santísima fe” no esta en el tiempo imperativo del griego (o sea, no es una orden), sino que esta hablando en la segunda persona plural - es decir, nosotros, la iglesia, nos etamos edificando a nosotros mismos. El individuo no está siendo ordenando a edificarse a sí mismo.

1 Corintios 14:14, “Porque si yo oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.”

Primera de Corintios 14:14 habla acerca de orar en una lengua. Sin embargo, basandonos en 1ª Corintios 14:15-17, el contexto de este versículo, vemos que Pablo no quiere decir oración privada sino que oración pública. Esto entonces esta constante con la reprimenda anterior que les díó por hablar en una lengua en público, una lengua que no podia ser entendida por quienes estaban presentes, lo cual no es fructivo. Debido al modo subjuntivo del verbo ("orar") en el griego y la cláusula condicional (“si”), es evidente que Pablo esta hablando hipotéticamente y no esta describiendo su práctica propia. La oración en una lengua que no es interpretada es un acontecimiento negativo del cual se esta hablando en contra, no un acontecimiento positivo que se este recomendando. La razón es que otros no están siendo edificados porque ellos no entienden (14:15-17).

1ª Corintios 14:18-19, “Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos vosotros; sin embargo, en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para instruir también a otros, antes que diez mil palabras en lenguas.”

El punto de vista carismático acerca de 1ª Corintios 14:18-19 es que este pasaje enseña que Pablo preferiría hablar en lenguas en privado en ves de hablar en lenguas en la iglesia. Pero Pablo no está poniendo en contraste el hablar “en la iglesia” (14:19) con el hablar en privado. Sino que él está poniendo en contraste el hablar “en la iglesia” con el hablar fuera de la iglesia. Éste no es solamente el contraste más natural sino que también es la enseñanza directa de los siguientes versiculos (4:20-25). En 14:19 Pablo está utilizando una hiperbole para estimularles a que utilicen solamente palabras que edifiquen. Las lenguas no interpretadas no edifican.

1ª Corintios 14:27-28, “Si alguno habla en lenguas, que *hablen* dos, o a lo más tres, y por turno, y que uno interprete; pero si no hay intérprete, que guarde silencio en la iglesia y que hable para sí y para Dios.”

Primera de Corintios 14:28 es considerado por muchos como un estímulo para hablar en lenguas a nosotros mismos y a Dios. Pero aquí de nuevo, Pablo se intereza con la reunión de iglesia y si nadie es capaz de interpretar la lengua hablada entonces el altavoz debe mantenerse callado. Las palabras “que hable par sí y para Dios” no nos estan diciendo que oremos en privado sino que nos mantengamos callados y que no hagamos ruido. Esto es consistente con la enseñanza del capítulo 14 y es apoyado por ls previa declaración que el hablar en una lengua no interpretada no es fructuoso para la mente (14:14).

Romanos 8:26, “Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra

debilidad; porque no sabemos orar como diéramos, pero el Espíritu mismo intercede *por nosotros* con gemidos indecibles;”

Muchos han intentado utilizar Romanos 8:26 para justificar su práctica de oración en lenguas. Muchos enseñan que cuando ellos oran una “oración llena del Espíritu” en una lengua, están orando con “con gemidos indecibles”. Para ellos, esto es supuestamente una oración en una lengua que tiene un grado especial de eficacia.

Sin embargo, la enseñanza explícita de Romanos 8:26 no tiene nada que ver con el hablar en lenguas. Primeramente, es el Espíritu Santo quien ora, no el creyente. En segundo lugar, el pasaje está hablando de todos los cristianos, no solamente de los que tengan el don de lenguas. Finalmente, en contraste con una capacidad supernatural para hablar en un idioma extranjero, el gemir (STENAZO) no tiene que ver con palabras. La palabra griega se refiere a un suspiro no hablado.

La obvia pregunta para cualquier persona quien cree que las lenguas es un medio de oración es, “¿porqué alguna persona sentiría la necesidad de comunicarse con Dios en una lengua cuando lo pueden hacer en su idioma materno?” Dios es multilingüe y simplemente no hay necesidad alguna para hablar en una lengua para orarle directamente a Dios.

Los carismáticos pueden responder a esto con atestiguaciones de experiencias personales, muy emocionales y subjetivas, que sus elocuciones extáticas les traen. Aunque es cierto que una relación emocional con Dios es importante, debemos adorar a Dios en espíritu y en verdad (Juan 4:24). En sus esfuerzos de relacionarse con Dios a través de las lenguas les debemos hacer la pregunta final, “¿Son los medios justificados por la meta?”

El Don de Lenguas No Esta Activo Hoy

El decir que el don de lenguas no está activo hoy no quiere decir que Dios no puede producir lenguas verdaderas hoy. Solamente quiere decir que la evidencia demuestra que Él ha elegido no continuar el don de lenguas más allá de la era apostólica de la iglesia.

También, cuando utilizamos la frase “el hablar en lenguas moderno” nos referimos a la práctica de elocuciones extáticas que es llamada “el hablar en lenguas” por la gente hoy en día. Esto no es el hablar en lenguas que se encuentra en la Biblia.

Hay varias razones por las cuales debemos concluir que el hablar en lenguas bíblico ya no ocurre:

A lo que corrientemente se le llama el hablar en lenguas no es discurso lingüístico.

Han habido numerosos estudios de la práctica moderna de hablar en lenguas. Los

estudios han tomado en cuenta millares de ejemplos. La conclusión unánime de este tipo de investigación es que la práctica carismática de hablar en lenguas no demuestra las características lingüísticas del habla humano.

William Samarin, profesor de lingüística de la Universidad de Toronto, indica que la práctica moderna de hablar en lenguas es “como un idioma en algunas maneras, pero ésto es solamente porque el altavoz (inconcientemente) lo desea que sea como un idioma. A pesar de semejanzas superficiales, no es fundamentalmente un idioma.”

William Welmes, profesor de Idiomas Africanos en la Universidad de California, Los Angeles (UCLA), concluyó en su investigación diciendo “y debo reportar sin reservación que mi muestra estructuralmente no suena como un idioma. No pueden haber más de dos sonidos de vocal que se pueden poner en contraste, y un peculiar conjunto de sonidos de consonantes lo más restrictivo posible; éstos se combinan para formar solamente unas cuantas sílabas que se repiten muchas veces en varias órdenes. No todas las consonantes o las vocales suenan como inglés (la lengua materna de los altavoces), pero los modelos de la entonación son tan completamente de inglés norteamericano que el efecto total es un poco absurdo.”

Eugene Nida, famoso lingüista de la American Bible Society (Sociedad Bíblica Americana) escribió, “Los tipos de inventarios y distribuciones indicarían claramente que esta grabación no tiene ninguna semejanza a algun idioma verdadero que ha sido alguna vez estudiado por lingüistas... Entonces, si no es un idioma humano, ¿qué es? Uno nada más puede decir que es una forma de ‘habla extática.’... Basado en lo que he aprendido sobre este tipo fenómeno de ‘lenguas’ en otras partes del mundo, evidentemente hay las mismas tendencias para emplear un inventario de sonidos de uno propio, en combinaciones absurdas, pero con características ‘extranjeras’ simuladas.”

Un estudio lingüista de la universidad de Harvard inclullo más de diez mil incidentes del fenómeno moderno de hablar en lenguas. Enumeraron varias razones por las cuales conclullerón que el fenómeno moderno de hablar en lenguas no es lo mismo que el hablar en algun idioma:

1. La alta frecuencia de repetición de los mismos sonidos y frases.
2. La semejanza al idioma del altavoz y a su propio trasfondo. Si las lenguas habladas son en verdad un idioma extranjero nunca aprendido, entonces ¿porqué son tan similares al idioma materno del altavoz?
3. El uso excesivo de una o dos vocales.
4. La ausencia de alguna estructura lingüística.
5. Las interpretaciones fueron constantemente más largas que lo hablado en lenguas. Éste no sería el caso de una traducción directa.

6. La inconsistencia en la interpretación de las mismas cláusulas o frases.
7. Las interpretaciones fueron dadas al estilo de la traducción bíblica de “King James”. Las interpretaciones comúnmente emplearon la fraseología del inglés del siglo 17 como se encuentra en la versión bíblica King James.
8. No se sabe de alguna relacion entre algun ejemplo de lenguas y algun idioma del mundo.

Los que consideran que las lenguas son un discurso extático no son afectados por este análisis lingüístico porque no creen que su hablar en lenguas es hablar en un idioma humano conosido. Sin embargo, se encuentran con el problema de que en Hechos 2 claramente se representan las lenguas como conosidos y verdaderos idiomas humanos.

Puesto que el don bíblico de lenguas consiste de verdaderos idiomas humanos y puesto que el análisis de la practica moderna de hablar en lenguas demuestra que estas no son verdaderos idiomas humanos podemos concluir que la practica moderna de hablar en lenguas no es lo mismo que el don bíblico de lenguas.

La practica moderna de hablar en lenguas no es única al cristianismo

La práctica moderna carismática de hablar en lenguas no es única al movimiento carismático. Este tipo de elocución extática es practicada por muchas religiones del mundo; se encuentra practicada por monjes tibetanos, por esquimales, por tribus africanas y por grupos que practican lo oculto. La tradición musulmana indica que Mohammed habló en lenguas. El lider mormon, Brigham Young, habló en lenguas, e interpreto sus propios mensajes; también centenares de ancianos mormones hablaron en lenguas en la dedicación de su templo en Salt Lake City. Este tipo de lenguas también se han reproducido en estudios psicologicos.

Además, el fenómeno no era único al cristianismo incluso en épocas bíblicas. Del oráculo de Delfi, que no estaba lejos de Corinto, se encuentran elocuciones extáticas. Los ritos del culto de Dionisio incluían el hablar en lenguas al igual como lo hacian muchos magos del primer siglo. Estos acontecimientos, por supuesto, no son ejemplos del don bíblico de lenguas sino que son ejemplos de elocución extática. Estos acontecimientos eran, y continúan siendo, una falsificación del verdadero milagro de Dios del don bíblico de lenguas.

Esta evidencia demuestra que lo qué es actualmente practicado no es una señal supernatural de Dios y, por lo tanto, ciertamente no validá la revelación Dios. Este tipo de discurso en otras religiones ciertamente no las está validando, y pocos carismáticos desearían ser asociados con estas religiones. El hablar un verdadero idioma humano que uno nunca ha aprendido demuestra y es comprobable prueba de la potencia de Dios, y es desemejante de cualquier elocución extática.

La practica moderna de hablar en lenguas es un comportamiento docto

Si el hablar en lenguas, según es practicado actualmente, fuera un verdadero don supernatural de Dios entonces esperaríamos que esta capacidad existiría sin necesidad de enseñarle a alguien como realizar el hablar en lenguas. El Nuevo Testamento no da instrucciones algunas de cómo obtener el don de lenguas y nunca describe a alguna persona siendo enseñada como hablar en lenguas. Pero en la practica del hablar en lenguas de los carismáticos abundan modos para enseñarle a otros como hablar en lenguas, hay hasta libretos que dan información de paso a paso acerca de “cómo recibir el bautismo del Espíritu Santo y hablar en lenguas.” En muchas congregaciones carismáticas, dedican cultos especiales regularmente para enseñarle a la gente como llegar a hablar en lenguas.

Un ejemplo representativo de instruccion carismáticas acerca de cómo hablar en lenguas viene del ex-televangelista Roberto Tilton:

“Usted no [tiene que] suplicar por el Espíritu Santo, o la lengua divina. Usted simplemente lo pide y cree que lo recibe basadó en lo que la palabra de Dios promete....El Espíritu Santo lo incita, o le da pronunciación (Hechos 2:4) para hablar en la lengua divina. Usted entonces actúa en esa pronunciación, y como un paso de fe usted comienza a pronunciar las sílabas y las palabras que vienen repentinamente a sus pensamientos.”

“Ahora hable. Diga las pronunciaciones que le vienen a sus pensamientos. Háblelos en voz alta. La fe es una obra. Jesús nos llamó a que caminemos sobre el agua. Ni hable en inglés ni en algun idioma que usted sepa. Hable las sílabas en sus labios. Usted está hablando en una nueva lengua. ¿Suena como guirigay? ¿Es repetitiva? No se deje llevar por como suena o como se siente. Llevese por lo que dice la Biblia acerca de esto. Es una promesa. Es suya. Usted ha hecho lo que le ha dicho la Biblia que haga. Continúe orandole a Dios en lenguas y espere conoser al confortador, el intercesor, el consejero, el abogado, el fortalecedor, el recurso seguro, y la fuente de poder.”

“La palabra Dios es la semilla. Satanás es el ave del aire que intenta robar la semilla. Es decir, en veces él les vendrá a sus pensamientos, procurando convencerlo de que su experiencia no es auténtica. Mantengase junto a lo que la Biblia le dice sobre esto, no lo qué sus pensamientos, sus amigos, o aún lo que su iglesia dice sobre esto.”

Aun que no todos los carismáticos recurren a este grado de presión y de manipulación, Tilton demuestra que las lenguas modernas son algo que es aprendido. Es simplemente un caso en el cual algunos que practican elocuciones extáticas producen este comportamiento docto en otros. Esta es la razón por la cual la practica moderna de hablar en lenguas se puede también encontrar entre otras religiones, puesto que ellos también pueden aprender este comportamiento. Siendo comportamiento docto, las lenguas modernas no son una señal para los no creyentes, en contraste a lo que dice 1^a Corintios 14:22 sobre las lenguas. Puesto que los no creyentes pueden aprender hablar guirigay de la misma manera esto no puede ser considerado una señal o un milagro.

Puesto que el hablar en lenguas de los carismáticos no es discurso lingüístico, puesto que la misma practica se encuentra entre otras religiones, y puesto que es un comportamiento que se debe aprender, debemos concluir que esta práctica moderna no es de naturaleza bíblica.

El testimonio general de la historia de la iglesia demuestra que lenguas han cesado.

Cleon Rogers, misionario erudito, escribió, “Es significativo que el don de lenguas no es aludido en ninguna parte, ni insinuado, ni es encontrado en tempranas escrituras de los padres pos-apostólicos.” Clemente de Roma, Justin Martir, Origen, Crisóstomo, y Agustín consideraban las lenguas una práctica lejada que sucedió en los días muy tempranos del cristianismo.

Para poder defender su opinión, algunos han procurado mostrar que las lenguas han estado activas por toda la historia de la iglesia. Su evidencia tiene dos partes:

1. Evidencia clara de elocución extática entre grupos heréticos tal como los montanistas del segundo y tercer siglos, los jansenistas en décimo octavo siglo, profetas de Cevennol quienes vivían en Francia en la última parte del décimo séptimo siglo y la primera parte del décimo octavo siglo, los tembladores (Shakers) del décimo octavo siglo, los irvingites en el siglo diecinueve. No debemos imitar las prácticas de éstos grupos. En algunos casos, su práctica de elocuciones extáticas fue una razón por la que fueron condenados por la iglesia cristiana.

2. No hay evidencia clara de lenguas por parte de líderes cristianos ortodoxos. Algunos citan a los líderes antiguos de la iglesia quienes hablaban sobre grupos heréticos. Más a menudo, la gente lee lenguas en vagas declaraciones que no se están refiriendo al hablar en lenguas. No debemos intentar de leer en las escrituras históricas de la iglesia más de lo que dicen para conseguir alguna figura cristiana significativa en nuestra parte de la discusión.

El testimonio general histórico de la iglesia es que el don de lenguas ha cesado. El caso específico más notable para demostrar esto es el de los montanistas.

El montanismo fue un movimiento profético durante el segundo siglo D.C., ellos practicaba elocuciones extáticas y decían que tenían nueva revelación de Dios. Su líder, Montanus, cayó bajo un tipo de trance en una aldea en Frigia en el año 156 D.C. y comenzó según se informa a “profetizar bajo influencia del Espíritu.” Dos mujeres jóvenes también profetizaron (Priscila y Maximila), y con su ayuda el movimiento creció rápidamente a través de Asia Menor. Montanus declaraba tener una nueva y final revelación, él predijo el regreso de Cristo y el establecimiento de la Nueva Jerusalén en Frigia, él fomentaba el ayuno y daba la bienvenida a la persecución.

El montanismo consiguió un breve animamiento por parte de Tertulian, un padre principal de la iglesia temprana quien dejó la iglesia católica alrededor del año 206 D.C. y se unió con los montanistas. Tertulian escribió sobre el culto celebrado

por los montanistas:

“Tenemos entre nosotros ahora a una hermana quien ha sido dada dones de revelaciones, las cuales ella tiene en la iglesia durante el culto dominical por medio de visión extática en el Espíritu....Y después que la gente han sido despedidas al terminar el culto dominical es su costumbre contarnos qué es lo que ella ha visto.... ‘Entre otras cosas,’ ella dice, ‘me fue mostrada un alma en forma corporal, y apareció como un espíritu; pero no era algo típico, vacío de cualidades, sino algo que se podía agarrar, suave y translúcido y de color etéreo, en una forma de todos puntos humano.”

Agustín escribe que Tertuliano abandonó el montanismo y fundó los a los tertulianistas. No es extraño que los partidarios de una nueva revelación de Dios se separaran de los que les enseñaron esta falsedad para comenzar su propio movimiento. Los obispos en Asia Menor excomunicaron a los montanistas cerca del año 177. En el Segundo Consejo Ecuménico, el Consejo de Constantinopla en el año 381, en el cual participaron 150 padres de la iglesia para resolver la controversia de Arriano y aprobar el credo de Niceno, se decretó que el montanismo era equivalente al paganismo. Agustín también se opuso a este movimiento. La secta del montanismo sobrevivió hasta el siglo seis. El fracaso del Montanismo y los esfuerzos de la iglesia temprana contra ellos causó que aquellos que creían en una revelación especial de Dios fueran vistos con gran desdén hasta el movimiento carismático del siglo veinte.

Otro ejemplo del punto de vista de la iglesia temprana referente al habla en lenguas bíblicas viene de Juan Crisóstomo. Juan Crisóstomo (c. 350 - 407) fue una figura principal en el siglo cuatro. Él fue designado líder de la iglesia en Constantinopla; viajó extensamente y estaba enterado del estado de la iglesia temprana. Los reformadores protestantes considerarían más adelante a Crisóstomo como el segundo padre de la iglesia después de Agustín, porque él se opuso a la interpretación alegórica y buscaba el significado exacto y literal del texto bíblico.

En Homilias de Primera de Corintios, Crisóstomo escribe lo siguiente con respecto a los milagrosos dones espirituales de 1ª Corintios 12-14:

“Todo este lugar es muy oscuro: pero la obscuridad es producida por nuestra ignorancia de los hechos referidos y por su cesación, siendo que entonces ocurrían pero ahora ya no. ¿Y por qué ahora no suceden? Aun ahora, la causa de la obscuridad también nos ha producido otra pregunta de nuevo, es decir, ¿por qué sucedieron entonces, y ahora ya no más?”

Thomas Edgar comenta con respecto a la razón por la cual Crisóstomo indicó que el pasaje es “muy oscuro”:

“[Los dones milagrosos] no ocurrieron más en la iglesia y no habían ocurrido por suficiente tiempo que los hechos con respecto a ellos se habían decrecido de conocimiento disponible, por lo tanto el pasaje se consideraba oscuro en la época de esta homilía.”

El testimonio de la historia de la iglesia es que la práctica bíblica de lenguas ocurrió durante la época de los apóstoles. Desde entonces no han habido ejemplos dentro de cristianismo ortodoxo de habla en idiomas que uno nunca ha aprendido hasta el comienzo del movimiento carismático moderno del siglo veinte. Las prácticas de elocuciones extáticas fueron aisladas entre los grupos heréticos que se oponían al cristianismo verdadero. Esta evidencia abundante de que el don de lenguas cesó al final de la era apostólica pone la carga de la prueba completamente sobre los carismáticos para que ellos demuestren la validez del hablar en lenguas moderno.

Si el don de lenguas no cesó con los apóstoles, entonces ¿cómo se explica la ausencia por 1.800 años de lenguas en la iglesia? Algunos aceptan el ceso del don de lenguas con la iglesia temprana y declaran que la edad de los apóstoles era la lluvia temprana de Joel 2:23 y el brote de lenguas del siglo veinte es la lluvia tardía. Esto es una interpretación errónea ya que alegorizan la palabra "lluvia." La "lluvia" en Joel 2:23 significa simplemente la LLUVIA, no el movimiento carismático del siglo veinte. En el antiguo testamento, la lluvia temprana viene en la primavera y la lluvia tardía viene en el otoño. Joel 2:23-26 enseña que en el milenio Dios traerá la lluvia como El lo hizo antes para que las cosechas crezcan abundantemente. Es también obvio en Joel 2:24-32 que las profecías no se han cumplido totalmente todavía. Todavía estamos esperando que la profecía del reino milenial se cumpla.

El movimiento carismático simplemente no tiene ninguna respuesta al testimonio de la historia de la iglesia. El Apóstol Pablo estaba correcto cuando él escribió, "si *hay* lenguas, cesarán" (1ª Corintios 13:8). El testimonio de la historia demuestra que han cesado.

1ª Corintios 13:8 enseña la conclusión del don de lenguas

Primera de Corintios 13:8-13 enseña específicamente que los dones de profecía, de lenguas y de conocimiento dejarían de existir. Sin embargo, cuando se terminaría el don de lenguas es discutible. Hay dos puntos de vista en cuanto al fin de la profecía. Uno es que la profecía se acabará con la segunda venida de Cristo y la otra es que se acaba con el fin de la época apostólica y la conclusión del nuevo testamento.

El Antiguo Testamento pinta períodos de revelación especial los cuales cesan con el pasar de profetas. El libro de los Hechos describe milagros, señales y prodigios en disminuyente frecuencia en la historia de la iglesia temprana. La historia de la iglesia valida el paro de la revelación profética y de los dones que confirmaron esta revelación.

¿Por qué es que 1ª Corintios 13:8 incluye solamente los dones asociados con la revelación de Dios? Todos los dones terminarán con el regreso de Cristo, ¿así que cuál sería el punto de observar que estos dones en particular se terminarían con Cristo? Los dones listados en 1ª Corintios 13:8 son dones de la revelación de Dios y son distinguidos por el hecho que se acabarían porque la revelación de Dios al

hombre ha terminado con la realización del Nuevo Testamento y el pasar de apóstoles. Tiene mucho más sentido el describir a estos dones como habiendo terminado con el cierre de la edad del Nuevo Testamento lo cual los separa de los otros dones que no tienen que ver con la revelación de Dios.

Ambas interpretaciones con respecto a cuando tomaría lugar la cesación de lenguas se basan en el entendimiento de lo que significa la palabra “perfecto” en 1ª Corintios 13:10. El punto de debate es que si “perfecto” es cuantitativo o cualitativo. Es decir, si “perfecto” quiere decir que completa lo que estaba incompleto, o “perfecto” tiene que ver con el perfeccionar lo que estaba imperfecto.

La palabra para “perfecto” es traducida de la palabra griega “TELEIOS” en 1ª Corintios 13:10. Esta palabra tiene un significado muy bien establecido y quiere decir “completar.” También, Pablo nunca utilizó “TELEIOS” para significar la perfección absoluta, la cual ocurre al regreso de Cristo. El fin de la revelación de Dios está más de acuerdo con el uso de Pablo de la palabra “TELEIOS”.

Tiene más sentido el entender la palabra “TELEIOS” en 1ª Corintios 13:10 como “completo” que como “perfecto” debido al contraste con “incompleto.” Las Escrituras ya completadas es la razón por la que lo “incompleto”, la profecía y el conocimiento se acabarán, porque ya no son necesarios. Esto es mejor que el tratar de poner en contraste la perfección del regreso de Cristo con la imperfección de la profecía y del conocimiento. La profecía no es imperfecta, pero si es algo incompleto. Este punto de vista consistentemente ve “en parte” y “perfecto” como frases cuantitativas. Otras interpretaciones son inconsistentes ya que toman “en parte” como una frase cuantitativa y “perfecto” como una frase cualitativa a pesar que las dos son comparadas la una a la otra en el mismo versículo.

En otras palabras, puesto que la profecía no es perfecta solo parcialmente (sino que completamente), pero si es solamente parte de un total, tiene más sentido el entender que “perfecto” significa “completo” en este pasaje. Sabemos en parte desde antes de que se completara el Nuevo Testamento (1ª Corintios 13:9) y con la terminación del canon la revelación parcial de profecía se acabará (1ª Corintios 13:10).

También, 1ª Corintios 13:11 describe un desarrollo desde la niñez a la madurez, el cual no es instantáneo sino que gradual. Esto no estaría de acuerdo con el regreso de Cristo. Pero si estaría más de acuerdo con la reducción gradual de la profecía mientras el Nuevo Testamento estaba siendo escrito y los apóstoles y los profetas morían.

La razón por la cual este pasaje es interpretado por muchos como refiriéndose al regreso de Cristo se encuentra en 1ª Corintios 13:12. Frases como “cara a cara” y “conoceré plenamente” pueden hacer que la gente se apuren a esta conclusión. Sin embargo, es importante observar que aun si 1ª Corintios 13:12 está hablando sobre el regreso de Cristo éste no derrota el punto de vista de que las lenguas terminarán con el fin de la revelación de Dios al fin de la edad apostólica. Que se acaba el “incompleto” no necesariamente significa que entonces sepamos

completamente (1ª Corintios 13:12). Este conocimiento final podría ser una ocasión separada en la venida de Cristo con 1ª Corintios 13:11 describiendo el aumento de lo completo de la revelación de Dios y 13:12 describiendo lo completo absoluto al regreso de Cristo.

No obstante, la mejor explicación es el punto de vista que 1ª Corintios 13:12 enseña que con la terminación de la revelación bíblica, nos conoceremos nosotros mismos completamente, así como somos conocidos completamente. La metáfora del espejo (ESOPRON) es utilizada solamente en un otro lugar en el Nuevo Testamento, en Santiago 1:23 donde se refiere a la revelación de Dios en la Biblia. Además, nosotros nos miramos nosotros mismos en uno espejo, no a Dios. También, cuando frase “cara cara” se utiliza con respecto a Dios y al hombre en la Biblia, normalmente significa la revelación de Dios al hombre, no comunión de Dios con el hombre. La revelación completa de Dios nos permite considerarnos a nosotros mismos (como que si nos estubieramos viendo cara a cara en un espejo), completamente y no “empañadamente” o parcialmente. Con la revelación completa de Dios, podemos entender la opinión de Dios acerca de nosotros de una manera antes no posible.

Finalmente, este punto de vista explica el contraste de 1ª Corintios 13:13. En contraste con los tres dones que no durarán por toda la edad de la iglesia (profecía, lenguas y conocimiento) están las tres virtudes que si durarán por toda la edad (fe, esperanza y amor). Este entendimiento temporal de las virtudes se afirma aun más cuando aprendemos que el amor es el mayor, en que solamente el amor es permanente mientras que la fe y la esperanza se satisficieran cuando veamos a Cristo cara a cara (2ª Corintios 5:6-8; Romanos 8:24-25).

Si profecía y conocimiento se acabarán cuando el Canon de las Escrituras sea terminado, entonces se puede deducir que la cesación de lenguas ocurriría también al mismo tiempo puesto que los tres dones estan agrupados juntos en el versiculo ocho. El significado de los términos “cesarán” para las lenguas y “acabarán” para el conocimiento y la profecía tienen que ver con el proceso de cómo ocurrirá la cesación, no con la sincronización de cuando ocurrirá la cesación. Esta distinción de menor importancia es debido a la naturaleza de lenguas como señales para validar al mensajero y el mensaje de la revelación directa de Dios. Después de que Dios termina la revelación del conocimiento y de la profecía, la evidencia que afirma la revelación ya no es necesaria y deja así de existir por sí misma. El cesar de lenguas según enseña 1ª Corintios 13:8 es el resultado natural del final de la revelación especial de Dios en la edad de los apóstles.

La cesación de la revelación directa de Dios muestra la cesación de lenguas

Como hemos visto, 1ª Corintios 13:8 enseña que el don de lenguas ya no está en operación ahora, tanto como no lo estan ni la profecía, ni el conocimiento. Ya no hay necesidad de validar la revelación de Dios ya que al completar el Nuevo Testamento se ha traído a su fin la revelación directa de Dios durante la edad de la iglesia. Dios no esta dando revelación directa durante la presente edad de la iglesia. Si habrá profecía que ocurriera de nuevo después de la edad de la iglesia,

durante el período de siete años de la tribulation (Apocalipsis 11). Las lenguas no son un don espiritual activo porque su mismo propósito para existir ya no está activo.

Puesto que Dios no está dando nueva revelación hoy a través de sus mensajeros designados, igualmente Él no está permitiendo a cualquier persona que hable supernaturamente en lenguas que no saben. Esto es porque las lenguas bíblicas servían para el propósito de afirmar a los mensajeros y su mensaje demostrando la potencia milagrosa de Dios en asociación con su ministerio profético. La conclusión de la revelación profética trajo a cabo el fin del don de lenguas que había servido para validar la revelación que fue dada por Dios.

¿Porqué Es Importante Entender que el Don de Lenguas Ha Cesado?

Así como hemos visto, el don bíblico de lenguas era la habilidad de poder hablar en un idioma extranjero el cual el parlante nunca había estudiado. El propósito del don de lenguas era de servir como señal a los incrédulos para validar el mensaje y a los mensajeros de Dios.

Ya que el hablar en lenguas que encontramos en la Biblia era para afirmar la revelación de Dios, y ya que Dios ha decidido parar Su revelación al hombre en esta edad con la terminación del Nuevo Testamento, la necesidad del don de lenguas ya no está presente. Por lo tanto, el movimiento carismático ha pervertido el significado, la práctica y el propósito del don bíblico de lenguas.

Cuando comencé el movimiento Pentecostal en la primera parte del siglo veinte encontré oposición de parte de la mayoría de cristianos, pero ahora la mayoría de cristianos que no son carismáticos se han hecho muy tolerantes del hablar en lenguas de los carismáticos. Recientemente hemos visto que nuestra sociedad se ha hecho más y más tolerante de creencias y de prácticas divergentes. Esta tolerancia se ha manifestado en la iglesia de muchas maneras. Mientras que el hablar en lenguas no interrumpa los cultos de las iglesias contemporáneas, el cristianismo ha elegido no confrontar el hablar en lenguas de los carismáticos en el nombre de la unidad del cuerpo de Cristo.

Peor todavía, los que si están dispuestos a enseñar la verdad sobre la práctica actual del hablar en lenguas del movimiento carismático son comúnmente denunciados por hacerlo. El espíritu del evangelismo moderno está más dedicado a derrotar las barreras denominacionales para demostrar “la potencia de la unidad” que está dedicado a la búsqueda y enseñanza la verdad.

El siguiente repaso de algunos de los daños causados por el hablar en lenguas de los carismáticos nos debería de dar ánimos para combatir tal corrupción de este don único de Dios a la iglesia.

1. El malentendimiento del don bíblico de lenguas ha permitido que la práctica religiosa pagana de elocuciones extáticas se haga parte de la adoración pública y privada del Dios verdadero.

2. El malentendimiento del don bíblico de lenguas ha disminuido grandemente el aprecio del significado del don milagroso de las lenguas que Dios dio en la era apostólica.
3. El malentendimiento del don bíblico de lenguas ha dado lugar a una gran confusión sobre el significado verdadero del don de lenguas en la biblia.
4. El malentendimiento del don bíblico de lenguas ha causado una división en la iglesia universal y en muchas iglesias locales sobre este tema.
5. El malentendimiento del don bíblico de lenguas ha causado que cristianos que no practican el hablar en lenguas carismáticas sean considerados inferiores por sus hermanos carismáticos, quienes creen que los no carismáticos todavía no han sido bautizados con el Espíritu Santo. El resultado de esto es que los creyentes en las iglesias carismáticas que no están practicando el hablar en lenguas son hechos creer que no tienen el poder del Espíritu Santo.
6. El malentendimiento del don bíblico de lenguas ha causado que las iglesias que no practican el hablar en lenguas carismáticas sean consideradas frías y sin vida.
7. El malentendimiento del don bíblico de lenguas ha dañado el ministerio de oración de aquellos que queriendo comunicarse con Dios lo tratan de hacer por medio del farfullar.
8. El malentendimiento del don bíblico de lenguas ha animado a un elemento místico y malsano dentro de la iglesia. Esto es un erroneo intento de satisfacer nuestra hambre espiritual.
9. El malentendimiento del don bíblico de lenguas ha hecho que los no creyentes piensen lo que Pablo dijo que pensarían cuando oyeron la elocución extática que nadie entiende... “¡Estan locos!”

Estos problemas deberían de ser suficiente para hacernos no apologéticos en nuestra oposición al movimiento moderno de lenguas.

Conclusión

Se ha presentado un caso fuerte demostrando que el don bíblico de hablar en lenguas ya no esta activo. Este caso se basa en más que solamente el claro hecho de que lo que ahora vemos practicado no es el verdadero don de hablar en lenguas que vemos en la biblia. Mientras que es verdad que no vemos el don de hablar en lenguas siendo practicado, esto en sí no imposibilita la existencia actual del don.

Nuestro caso se basa en más que el hecho que desde el primer siglo no vemos activo al don bíblico de hablar en lenguas. Mientras que el testimonio de la historia de la iglesia es también un argumento con bastante merito contra la

práctica actual del hablar en lenguas extáticas de los carismáticos, en sí no imposibilita la existencia actual del verdadero don de hablar en lenguas.

Mientras que estos argumentos no nos deben conducir de ninguna manera a apoyar al movimiento carismático y su tipo de hablar en lenguas, alguien podría decir simplemente que porque nosotros no lo hemos visto y porque otros no lo han visto no necesariamente quiere decir que el don bíblico de lenguas ha cesado. Para llegar firmemente a esta conclusión se requiere aún más prueba.

La razón por la que creemos que el don de hablar en lenguas bíblico ha dejado de existir con el pasar de los apóstoles y de los profetas del Nuevo Testamento se basa en lo que dice la Biblia. Las Escrituras enseñan que las lenguas cesarán en 1^a Corintios 13:8 y que esta cesación coincide con el fin de las profecías para la edad de la iglesia. El hablar en lenguas y la profecía están directamente relacionados en la Palabra de Dios porque el don de lenguas sirve como una prueba al mundo no creyente que Dios se ha revelado a Sí mismo.

Puesto que la profecía se ha acabado hasta el final de la edad de la iglesia con el regreso de Cristo en el rapto, el don de lenguas ha cesado correspondientemente. Ya que Dios no está dando ninguna nueva revelación ahora, no hay uso alguno para el don de lenguas; ya que no hay revelación que validar.

Terminado: Abril de 2001